

BOLETIN 35

(I) LA SITUACION DE LA LCR ANTE LOS CONVENIOS

1.- Como caracterizar la situación actual.

No vamos a repetir aquí lo dicho en la declaración del CC. Vamos sólo a remarcar algunos aspectos que nos parece que deben ser tenidos especialmente en cuenta. Se ha escrito ya en muchos sitios sobre las dificultades de la burguesía para hacer concesiones en la coyuntura actual y sobre el papel de los convenios cara a las luchas que se avecinan como un primer intento de dividirlas y zancadillarlas, dejando la represión como último recurso si los convenios resultan¹ⁿ eficaces.

Sin embargo la política de la burguesía no va a conseguir evitar las luchas obreras radicales (éstas ya han empezado: Roca, Cispalsa, Ru bí, etc). Algunas de estas luchas romperán necesariamente el marco de los convenios buscando su eficacia en la acción directa de masas. Pero va a ser mucho más difícil que estas luchas radicales logren escapar del asilamiento, del modelo de lucha dura asilada en una sola empresa. El modelo más probable es el de Enero de 1971 (Macosa, HW, MTM,...) o sea una sucesión de luchas muy radicales, aislada cada una en su empresa, enlazándose el final de una con el inicio de otra pero sin llegar a configurar una lucha de conjunto. Evidentemente no es el único modelo posible. Otra lucha radical en SEAT u otra empresa importante del Metal podría ofrecer la posibilidad de una lucha de conjunto por las reivindicaciones obreras. Una movilización importante iniciada directamente en el terreno político podría también servir de marco unificador. Pero los revolucionarios deben prepararse para las condiciones menos favorables (sucesión de luchas aisladas) aunque estén atentos y preparados para cualquier cambio en la situación. Lo contrario sería puro atentismo. Es evidente que una sucesión de luchas aisladas facilitaría grandemente la represión burguesa y la negación de las reivindicaciones obreras. Incluso no hay que descartar una política premeditada de la patronal tendente a ejemplificar la represión (despidos, no ceder, etc) en las luchas radicales aisladas, aunque después de la derrota se hicieran algunas concesiones ridículas por los "cauces legales" y convenio interpuesto.

La táctica del PCE va a consistir en una presión controlada de masas (bajo rehdimiento, paros, etc) para firmar un "buen convenio" a través de los enlaces y jurados o, donde no existan, a través de comisiones negociadoras (elegidas en asambleas si es necesario). En los sectores que todavía controla fácilmente el PCE (textil) lo más probable es que presione con paros de todo el ramo. En otros sectores se intentaría utilizar una empresa "piloto" con un "buen convenio" (como Siemens el año pasado) para embellecerlo y presentarlo como modelo a las demás. Este modelo se confrontará además a la represión que pueda cernirse sobre alguna lucha radical aislada (HW el año pasado) para demostrar las excelencias de la táctica "realista" del PCE en contra de los "izquierdistas" que ya "engañaron" a los obreros con el Boicot a las Elecciones.

Paralelamente se intentará capitalizar el desconcierto político que a raíz de SEAT se ha apoderado de numerosos grupos centristas y sindicalistas para airear la perspectiva de la unificación de CC00, sin bases políticas, que si se realizara las convertiría de hecho en un apoyo a su política del Pacto por la Libertad o, si no se consigue (lo más probable) se utilizará para presentar a los "izquierdistas" como una minoría que da la espalada al mov. de masas.

¿Que posibilidades tiene la burguesía de reprimir una a una las luchas obreras radicales y de hacer pagar por tanto a la clase obrera los gastos de su crisis? ¿Que posibilidades tiene el PCE de dar credibilidad a su política de colaboración de clases? ¿Como variará en consecuencia la correlación de fuerzas entre burguesía y proletariado? La respuesta a estos interrogantes depende en buena medida de la actitud de los revolucionarios, de los que hagan el conjunto de grupos y organizaciones a la izquierda del PCE.

No hace falta insistir mucho en la poca efectividad que van a tener tanto el sectarismo del PCI como el oportunismo de los lambertistas. Vamos a detenernos un poco más sobre las actitudes de los diversos grupos economicistas y sindicalistas. Una parte de ellos es posible que se alinee, de hecho, detrás de las posiciones del PCE (siguiendo el ejemplo de BR) en nombre de una táctica de "reventar los convenios desde dentro" (invocando, quizá, el atraso de las masas, su no madurez, etc). La otra parte la que decida luchar al margen de los convenios, sabemos por experiencia que: 1) en la mayoría de los casos su visión política no va más allá de los muros de su propia empresa, en la cual preparan, a lo sumo, nuevas HW, nuevas luchas aisladas y es en las ocasiones en que han entrevisto algo parecido a una lucha de conjunto (Boicot, Seat alguno de ellos) su concepción organizativa de coordinadora, de consultar a la base, etc, les da tal pesadez que les impide toda actuación eficaz.

La configuración de una posición revolucionaria en torno a la lucha por las reivindicaciones obreras y contra los convenios depende pues (todavía mucho más que durante el boicot, porque exige una posición más activa) de la iniciativa de los trotskistas. Sólo la LCR puede ser el eje de su reagrupamiento de una posición eficaz de la que va a depender la modificación de la correlación de fuerzas entre burguesía y proletariado, entre reformistas y revolucionarios. Un fracaso de la posición revolucionaria ante los convenios comprometería en buena medida los avances obtenidos con el Boicot a las elecciones ya que importantes sectores de vanguardia amplia y de masas se preguntarían necesariamente para que ha servido el boicot?. Sectores más reducidos de vanguardia sacarán lecciones incluso de una derrota (véase HW) es bien cierto. Pero estas lecciones ¿supondrán un avance de esta vanguardia? hacía el marxismo revolucionario o añadirán nueva leña al fuego del sindicalismo revolucionario y del economismo? Nosotros creemos que los segundos. Después de cada Bandas, HW, AEG, etc, que han llevado a una apatía temporal a las masas que las habían protagonizado, una vanguardia restringida ha hecho de ellas el modelo a repetir, cada líder de empresa un poco radical ha intentado hacer su propio AEG. Y esto es todavía sindicalismo radical.

que es

Creemos que hasta aquí hemos presentado concretamente lo que está en juego en la presente batalla por las reivindicaciones obreras y contra los convenios. Evidentemente la lucha de clases tiene muchas batallas y mucho más importantes que la presente. Pero es importante ganar ésta tanto más que los ejércitos que no saben ganar las batallas pequeñas no acostumbran a ganar las grandes.

2.- La actitud de los marxistas-revolucionarios.

Las tareas que nos debemos proponer en la actual campaña los marxistas-revolucionarios consisten en armar a una vanguardia amplia con: a) una comprensión del papel que juegan los convenios dentro de la política global de la burguesía para dividir las luchas obreras y hacer pagar a la clase el precio de su crisis; b) los objetivos formas de lucha y organización que pueden hacer la unidad de los obreros en cada fábrica y a nivel de ramo, zona, etc. c) una comprensión lo más concreta posible del corte tajante que existe entre la acción directa de masa y la colaboración de clases y de como sólo los métodos de lucha de clase permiten arrancar victorias aún parciales, a la burguesía; d) impulsar a esta vanguardia amplia a que mediante una política de unidad de acción prepare la movilización de amplios sectores de masa por el camino de la acción directa en vistas a obtener una movilización de conjunto, que es la más efectiva para hacer retroceder a la burguesía. En la medida en que consigamos esto, conseguiremos el avance de la correlación de fuerzas a favor del proletariado y de la línea de lucha de clases contra la de colaboración de clases. Con ello preparamos unas condiciones más favorables para el avance de los principios marxistas revolucionarios, para la construcción del Partido, avance sin el cual no pueden consolidarse durablemente ningún éxito en combates parciales, sin el cual no es posible ganar el combate final pero es necesario capitalizar efectivamente estas condiciones favorables. Para ello hay que desarrollar una actividad permanente de propaganda y explicación más global de la política de la LCR y del lugar que ocupa dentro de la misma la campaña de convenios, así como una lucha ideológica más completa contra la posición del PCE y de los diversos centrismos. Esta actividad facilitada por la experiencia que hacemos hacer a la propia vanguardia a la que debe permitir la creación de nuevos Comités Proletario y Comités Revolucionarios y por tanto el crecimiento de la LCR.

Así pues, esquemáticamente, la LCR se propone: A) establecer una línea de delimitación en torno a la posición frente a las reivindicaciones obreras y los convenios de modo que a un lado de la misma quede la colaboración de clase y del otro la lucha de clases. La LCR propone la unidad de acción a todas las organizaciones y luchadores que están por esta última y los impulsa a llevar acciones de masa lo más amplias posible. b) Dentro de esta vanguardia amplia que incluye a otros grupos y a numerosos luchadores avecindados temporalmente y batiendo la mayor franja posible la LCR desarrolla una actividad de propaganda y lucha ideológica constante (que tienen unas formas evidentemente distintas a las que han servido para trazar la línea de delimitación)

Esta actividad permitirá consolidar la influencia política de la Liga.

c) por último es necesario aumentar la franja de simpatizantes organizada en CP y CR. Las actividades a), b) y c) son diferenciadas (aunque esto no suponga que deben realizarse por fases separadas : 3 semanas para a), 3 semanas para b) y 3 para c) y requieren medios diferentes.

a) Para establecer la delimitación en la vanguardia amplia necesitamos:

Propaganda: debe seguir, a grandes trazos, el esquema de la declaración del BP, es decir, señalar el ¿porqué luchar? y el ¿cómo luchar? remachando en la unidad de acción de los que están por una línea de clase. La lucha ideológica contra el PCE debe centrarse en su posición frente a los convenios haciendo ver concretamente como corresponde a una posición de colaboración de clases (apoyarse en boicot-Seat-etc). La lucha ideológica contra los diversos sindicalistas debe también centrarse en su actitud práctica frente a las reivindicaciones obreras y convenios. Es necesario distinguir siempre entre la dirección y la base de los grupos. Esta última milita en ellos porque cree que la dirección es revolucionaria y se trata de hacerle hacer la experiencia, lo más concreta posible, de sus insuficiencias o de sus traiciones. El mejor medio para ello es proponer una alternativa más correcta.

Haría falta ineditamente una hoja propagandística del CP por las dos caras, que sirviera de modelo a la intervención propagandística de los militantes. La hoja que existe es un pésimo precedente.

La Declaración del BP puede servir para el montaje de los Comités de Lucha. Creemos que la declaración del BP existente es inservible a este efecto y que su utilidad se limita al nivel b) con las críticas que explicitaremos más adelante.

En estas tareas de propaganda destinadas a delimitar a la vanguardia amplia en torno a una alternativa de lucha de clases Proletario tiene un gran papel a jugar. Siempre que se cambie radicalmente la manera de concebirlo (nos referimos en particular a los últimos números que han salido en Barcelona y B. Llob.). Proletario debe dejar de ser la mezcla heterogénea de: un mal extracto, super-general, de alguna declaración, o artículo de Combateservido como Editorial, más algunas gacetillas, menos documentadas que La Vanguardia, al final de las cuales se colocan las frases de ritual sobre la generalización de las luchas y el Gobierno de los Trabajadores. Proletario debe pasar a ser un instrumento de intervención militante de las cél. obreras de la LCR y los Comités Proletario en una localidad, zona, o gran empresa determinadas. Para ello es necesario que: percuta las iniciativas centrales de la LCR sobre la zona o localidad en cuestión (sean de Vietnam, apoyo a la lucha de los presos políticos o a una lucha obrera, etc); aboradar con sencillez problemas fundamentales del movimiento obrero nacional e internacional; sacar consecuencias generales de tipo táctico o incluso estratégico de las luchas, analizar situaciones concretas y proponer alternativas de lucha, polemizar con las alternativas de los reformistas o los centristas, etc. Proletario debe aspirar a convertirse en el orientador de la actividad de los obreros revolucionarios de su zona o localidad.

En esta campaña por las reivindicaciones obreras y contra los - convenios Proletario debería conceder una atención especialísima - al análisis concreto de las últimas luchas obreras y a la divulga - ción de las lecciones de las mismas, a la denuncia concreta de la actuación colaboracionista del PCE o de la incosecuencia de los - centristas, manteniendo una polémica constante y proponiendo ori - entaciones para la lucha que partan de la situación real del mo - vimiento, todo ello con el fin de demostrar hasta la saciedad la - corrección de la política marxista revolucionaria, no sólo en abs - tracto, sino concretamente en la defensa de las reivindicaciones - obreras.

Agitación: Preparar una tirada masiva solos o en unidad de acción. Aparte de esto limitar la agitación a casos concretos (preparaci - ón o apoyo de una lucha, etc). Debe marcar fundamentalmente lo que hay que hacer. Su función fundamental consiste en presentar a la - LCR como dirección potencial de la lucha de que se trate, deben - entenderla las masas y ser lo más concreta posible. En la lucha de SEAT tenemos algún buen ejemplo de agitación ("Alcemos el puño" y - convocatoria del 29 por ejemplo).

Diversificar al máximo la intervención. Cada militante de C. Pro - que está en una empresa debe saber comportarse como un luchador - de vanguardia. Para ello es necesario: 1) que se preocupe por ela - borar la plataforma de lucha de la empresa; 2) ayudado por una ac - tividad de propaganda y agitación (hoja CP dos caras, octavilla - del CP, Proletario, reparto Declaración BP, charlas amplias so - bre la misma, etc) montar un Comité de Lucha en el que se debe in - sistir sobre la necesidad de preparar una lucha de conjunto y por - tanto de coordinarse con comités del mismo tipo. 3) aprovechar - todas las ocasiones dentro del Comité y fuera para explicar de for - ma global la política de la LCR; invitar a charlas a los componen - tes del Comité; prospectar a los mejores.

2 Cuando alguno de estos comités tengan suficiente entidad montar una coordinadora (una de cuyas armas deberá ser una Plataforma de ramo o zona).

Si en una empresa existe una CC00 que aglutine independientes - se debe acudir allí dentro a separar una parte de la misma hacia las posiciones de lucha de clases.

Unidad de acción. No debe buscarse solamente en la empresa o con - la dirección de los grupos. Es necesario aprovechar todos los ac - cesos que se tengan a reuniones amplias, a coordinadoras de Plat. o de CC00, para explicar allí nuestras posiciones y alternativas.

Reunión amplia de balance al final de la lucha. Ni la diversifi - cación ni la unidad de acción son la fuente del oportunismo si - los militantes disponen de una política clara, saben que hay que - proponer y que hay que rechazar y tienen alternativas concretas - a las diversas mixtificaciones del carrillismo y el oportunis - mo. Los ejemplos de Rubí, de Sabadell y de la CC00 de SEAT están -

para demostrarlo. Es más, sin una diversificación de este tipo es imposible es imposible una lucha de conjunto, a menos que se quiera hacer pasar por tal alguna fantasma.

- b) Dentro de la vanguardia amplia que hayamos aglutinado en torno a -
Comités de lucha debemos realizar una actividad sistemática de pro
paganda. Para ello nos valemos de:

Reparto de Combate. Habría que intentar sacar un número de campa-
 ña que incluyera las lecciones de las luchas más recientes como -
 Roca, Rubí, Asturias, etc. Sirven todavía el de Patiño y el de Sa-
 at.

Charlas permanentes. Con charlistas seleccionados por el CP, a las
 que se invitaría constantemente a los militantes de los Comités de
 lucha. Tendrían que ponerse en marcha inmediatamente dos tipos de
 charlas: 1) ¿Como generalizar la lucha?: la tendencia a la genera-
 lización de las luchas de donde viene, Burgos como modelo de una
 embrionaria huelga política de masas. Porqué debemos orientar nu-
 estro trabajo en la perspectiva de un nuevo Burgos. A partir de
 donde puede desarrollarse una huelga política de masas: transfor-
 mación de una lucha económica en política o por un motivo direc-
 tamente político (importancia de las reivindicaciones democráticas).
 Las Asambleas y Comités. La actitud del PCE ante la lucha genera-
 lizada. Las vacilaciones de los centristas. La actitud de los mar-
 xistas revolucionarios (insistir en la eficacia de la estructura-
 leninista y de una perspectiva estratégica clara). Unidad de ac-
 ción. 2) La alternativa a la dictadura: la correlación de fuerzas
 después de Burgos. La alternativa del gran capital: Juan Carlos -
 y la institucionalización. La actitud del PCE: el Pacto por la Li-
 bertad. Sus consecuencias actuales y futuras. El PCE no lucha con-
 secuentemente por las reivindicaciones democráticas. La alternati-
 va de los m.r. : el Gobierno de los Trabajadores. La condición pa-
 ra ello. Construir el Partido. Crítica a todo tipo de sindicalis-
 mos y apartidismos hacen el juego al PCE.

Declaraciones del BP y del CP de balance. Distribuyéndolas amplia-
 mente y montando charlas sobre ellas.

- c) Aumentar la franja de simpatizantes organizados en CP y CR. Median
te el montaje de círculos de prospección.

Asimismo es importante el rearme de los CP y CR ya existentes para
 lo cuál al empezar la campaña deberá realizarse una discusión de
 la Resolución del C.C. Si el CP lo juzga conveniente puede dirigir
 le un papel interno orientativo de su actitud hacia mitad de la -
 campaña.

Habría que pensar en una estructuración de los CP y CR de acuerdo
 con la intervención que vayan a realizar; por ejemplo si se va a
 intentar una lucha de una serie de empresas del Metal habría que -
 agrupar a todos los CP en una misma cél. ; habría que dedicar un
 c. que fiscalizara el trabajo de los mil. de CP que hacen trabajo

de fracción en CC00, etc. Esta serie de problemas organizativos son de una importancia decisiva para la efectividad de la intervención. No concretamos más por no disponer de datos, pero debería hacerse una T.P. detalladísima.

3.- ¿Que resultados podemos esperar de esta campaña?

La variante más favorable, es la de un éxito de la campaña que nos haya permitido montar efectivamente una serie de Comités de lucha, y emprender una acción de conjunto en varias empresas. Una variante menos favorable, pero quizás más real, consiste en que a pesar de nuestra actividad preparando una lucha de conjunto, tenemos que hacer frente a una lucha aislada en una empresa determinada y que el momento en que se deban lanzar a la lucha simultánea a otras empresas (porque hay un conflicto en una fábrica importante, porque se pone al orden del día una de masas directamente política, etc) no nos encuentre suficientemente preparados. Incluso en este último caso, si hemos emprendido una actividad sistemática y decidida desde el principio, el apoyo que podamos prestar a una lucha aislada o la envergadura de una acción de conjunto vendrá enormemente facilitada por todo el trabajo de preparación realizado (por la mediación de las reivindicaciones de empresa, ramo, zona, etc., la masificación de una iniciativa política central se multiplica considerablemente. Recordemos las lecciones de SEAT).

Esta es una conclusión importante a la que queríamos llegar: trabajar de modo eficaz por una lucha de conjunto por las reivindicaciones obreras y contra los convenios no es sólo la condición de consolidar los avances del bpicot a las elecciones (como esperamos haber demostrado en el apartado 1), cosa muy importante por ella misma, sino que es además la condición de masificación de las iniciativas centrales que sin un ligamen directo con los convenios muy posiblemente tenga que tomar la LCR. La actividad diversificada es la condición de masificación de las iniciativas centrales.

Una segunda conclusión importante hace referencia a la correlación de fuerzas con el PCE y los diversos centristas. La intervención diversificada en el terreno de las reivindicaciones obreras es la condición no sólo del avance de la línea lucha de clases frente a la colaboración de clases del PCE, sino del avance de la LCR a costa de los diversos sindicalismos y economicismos, profundizando el avance que representó SEAT con la demostración que "en la empresa" también son más eficaces los m.t.

II.- LAS DISGREPANCIAS CON EL C.P.

Con esta descripción de lo que, a nuestro juicio, debería ser la intervención de la LCR en la campaña por las reivindicaciones obreras y contra los convenios y el análisis de la T.P. del C.P., de la Declaración y de la hoja propagandística, de los Proletarios aparecidos, así como por la poca información que tenemos del desarrollo de la campaña, creemos que existen serias divergencias con la orientación que el C.P. está dando a la intervención de la LCR en Barcelona. Divergencias, que de modo muy claro, parecen situarse en la interpretación de lo que debe ser una política de iniciativas en la acción y que, por tanto, configuran tendencias en la huelga, por lo menos respecto a este apartado, aunque con probables implicaciones en otros. Intentaremos hacer un análisis un poco más detallado y sacar algunas conclusiones.

1.- "Sigue habiendo bases para una intervención sin garra, bailando entre grandes planteamientos y impotencia a la hora de incidir efectivamente" (TP del CP) Esta lucidez que en varias ocasiones aparece en la TP contrasta fuertemente con la actitud que ha tomado el CP que en ningún momento se preocupa de trazar un plan claro y detallado a los militantes. Es más, en numerosas ocasiones la TP es contradictoria consigo misma. Sobre un mismo punto y en poca diferencia de líneas aparecen las valoraciones contrapuestas.

Así, se puede afirmar... "la condición para ello es que donde estamos y surgen luchas aisladas no nos limitemos a la propaganda e iniciativas generales sino que propugnemos las iniciativas mejores dentro de la contradicción que suponen estas luchas"... y unas cuantas líneas más abajo se dice... "Y por ello, cuando nosotros planteamos en hojas, reuniones, etc, esas formas concretas de apoyo, no podemos ponerlas en primer término, lo que ha de ir en primer término es la perspectiva de lucha generalizada, lo cual significa que las alternativas y consignas concretas(...) no las metemos en hojas o en reuniones agitatorias sino que las incluimos en un planteamiento general que sigue siendo propaganda"

O bien en otra ocasión... "Desde el principio hemos de ser lo mas concretos posible en las empresas, en la propuestas que hagamos, en las explicaciones que demos (charlas etc)"... unas líneas después... "El contenido de nuestra propaganda en esta campaña, no son las reivindicaciones obreras, sino la relación de la lucha por las reivindicaciones obreras con la lucha generalizada tras objetivos políticos democráticos, dentro de una perspectiva estratégica"... ! Y esto es una campaña por las reivindicaciones obreras y contra los convenios.

Ejemplos como estos podemos encontrar en la TP. Lo menos que se podría afirmar entonces es que es confusa, que no permite una intervención "con garra". Sin embargo, la orientación que se desprende de la TP es más que confusa: es errónea. Y ello porque los párrafos del tipo de los que hemos citado en segundo lugar juegan un papel dominante en la TP y son los que han determinado la intervención práctica del propio CP. Entonces ¿qué papel juegan los párrafos del tipo de los reseñados en primer lugar?: el de cobertura, de salvaguardia de la ortodoxia, de empalme con otros documentos como la Resolución del CC (por ejemplo).

2.- Análisis de la situación actual. Al hacer una TP parecía indispensable que el CP recurriera a un análisis concreto de la situación actual para - situar de modo preciso hacia donde se dirigía la intervención de la LCR.- Nada de ésto ha sido hecho y se ha sustituido por la referencia a cuatro generalidades. Sin embargo, la Declaración del CP, es un poco más explícita. Después de un análisis demasiado general del papel de los convenios en la pág. 10 y 11 se dice... "la oleada de convenios significa más que - nunca una oleada de metralletas en las fábricas, de obreros en la cárcel- Con ello la burguesía muestra muy claro por donde pasa la coquista de mejoras reales de la condición obrera, señala que el único camino es la lucha política de masas contra la dictadura (...) sólo hay dos salidas a las contradicciones de clase (...) o la derrota del proletariado (...) o el de- rrocamiento del franquismo y la imposición de un gobierno de los trabaja- dores"...

En la pág. 12 dice... " los comunistas creemos que sólo las luchas genera- lizadas son capaces de arrancar victorias significativas. Esto no signifi- ca hacer caso omiso de la extensa aunque dispersa lucha por las reivindi- caciones más inmediatas de la clase obrera. Al contrario, el avance hacia luchas generalizadas, hacia HUELGAS POLITICAS DE MASA pasa hoy por la lu- cha por las reivindicaciones obreras"...

No vamos a discutir sobre la verdad en última instancia de estas afirmae- ciones, como tampoco lo hacemos sobre el Socialismo o Barbarie de los lam- bertistas. Lo que si vamos a discutir es de cómo se utilizan en una decla- ración propagandística que según el CP debía servir para montar los Comités de unidad de acción. ¿Cree el CP que las alternativas a la vanguardia am- plia pueden deducirse mecánicamente del peligro de las metralletas o de - las salidas posibles a escala histórica? ¿Cree el CP que la mejor manera de llevar a esta vanguardia a luchar por las reivindicaciones obreras con una línea de lucha de clases es decirlo que de este modo avanza hacia las huelgas políticas de masas?. Al revés es lo digo para que me entendais. - Tal parece ser el lema del CP. Pero de hecho es la única posibilidad que queda abierta cuando se renuncia a un análisis concreto de los convenios en la política burguesa, del estado del movimiento obrero, de la política del PCE y los centristas, etc.

3.- La intervención de la LCR. Claro que a lo mejor el CP no quiere llevar a nadie a luchar por las reivindicaciones obreras ya que teme que todo es- to no sea más que sindicalismo y economicismo. Así nos dice..." es buena una campaña por las reivindicaciones obreras, que da ocasión para que re- bróte todo cuanto queda en la LCR de obrerismo, economicismo, sindicalismo. Hay que analizar constantemente como estamos planteando nuestra actuación, viendo si está en consonancia con el tipo de campaña que plantea la L., - que no es una intervención en la lucha económica o "sindical revoluciona- ria", sino una intervención que en todo momento no tiene más objetivo que prepara las luchas generales por objetivos democraticos"... Nuestra inter- vención va constantemente dirigida a potenciar luchas políticas de masa - con métodos de acción directa, en esto estamos de acuerdo. Donde no lo es- tamos es en que: 1) para preparar estas luchas generales es necesario que los comunistas intervengan también en las luchas económicas de los obre- ros; 2) intervenir en la lucha económica no significa una intervención -

"sindiacl-revolucionaria"; 3) la campaña por las reivindicaciones obreras y contra los convenios pretende iniciar su intervención precisamente en la lucha económica de los obreros, aunque evidentemente no pretende mantenerse en el terreno económico, sino impulsar concretamente su trans crecimiento al terreno político.

En toda la T.P. queda muy claro que lo que paraliza al CP es el fantasma del economicismo, pero parece que la manra de combatirlo sea para lizar también a la organización. Así a la hora de dar criterios para el balance de nuestra intervención dicen..."no significa que podamos decir que la campaña será un éxito si efectivamente impulsamos una movilización de conjunto, si conseguimos una considerable eficacia de la unidad de acción "...Criterio falso, evidentemente, ya que impulsar movilizaciones de conjunto y un éxito en el reagrupamiento de la vanguardia amplia (U. de A) son dos piedras de toque del éxito de la campaña. Las otras dos son - la influencia política más profunda que logremos en una franja de esta vanguardia y el aumento de la franja organizada como simpatizantes de la LCR. Esta difuminación de los criterios que hacen referencia a la eficacia en el reagrupamiento de la vanguardia amplia y a la incidencia en el movimiento de masas es lo que explica, seguramente, el tono circunspecto de la T.P. al hablar de la incidencia de la L."Al respecto pondamos que en algunos puntos (Ho, Ma) de Piri, y una localidad secundaria de - Ibiza, no podemos descartar de antemano una posible incidencia en este - sentido, efectiva... creemos que no podemos afirmar que la perspectiva - de una influencia importante en el movimiento de masas, en la preparación y avance hacia nuevos combates generales (no sólo la intervención en - ellos) nos esté cerrada de todas todas"... circunspección y cautela que - se transforman en sana agresividad a la hora de propoernos una fantasma - de 800 manifestantes, 70 000 folios semanales, 50 % más de militantes, etc. ¿Pero el CP cree sinceramente que se pueden alcanzar estas cosas sin una posición más atenta y más agresiva en la unidad de acción y en los planes de movilización de las empresas? En todo caso ¿de que medios se dota?

4.- Los medios para la intervención de la LCR

La Plataforma para la unidad de acción. Existe una confusión entre - la Plataforma en torno a la cuál debemos impulsar la unidad de acción - (que es la de la Resolución del CC y la Declaración del BP) y otra serie de objetivos que la LCR puede impulsar en un momento dado (libertad de - reunión, CUT, etc) pero que no tienen porque estar en un acuerdo para - formar un comité de lucha. En la declaración del CB se encuentra explica da una plataforma general y sólo insinuada someramente en la pág. 19 la - que debe determinar la unidad de acción. En la hoja de propaganda unica - mente se reproduce la plataforma general. El militante que debe montar - un comité de lucha en una empresa no tendrá un trabajo nada fácil para - explicar bien lo que nodicen estos textos. La T.P. acierta pues cuando - dice..." están abiertas las puertas al oportunismo de hacer propaganda - general de nuestros planteamientos, incluido la unidad de acción, en lu - gar de impulsarlos de forma concreta (lo cuál exige mayor comprensión)"...

¿La culpa es sólo de los militantes?.

En la unidad de acción como en otros puntos la T.P. sigue el curioso método de explicar lo que no hay que hacer y dejar en la penumbra lo que sí hay que hacer y del modo más detallado posible. Respecto a la unidad de acción se dice por ejemplo..."cuanto peor es la relación de fuerzas - en un punto para nosotros, más hay que acelerar la politización de la gente con quienes contactamos y más hay que evitar plantear "alternativas" organizativas a bajo nivel"... afirmación que, además de incorrecta - (pues la alternativa para un Comité de lucha es la misma en todas partes) no sirve para orientar al militante que unas líneas más abajo se enterará de que... "el militante comunista siempre ha de transpirar su política"... y unas líneas después se ve severamente advertido que..."otra forma de oportunismo es "elevar el nivel" de los organismos de unidad de acción"... El modo más claro de orientar la intervención del militante era definir cuál era el "nivel" de los Comités de lucha y que debía hacer en ellos. Esto es lo que no hace el CP.

Propaganda. "Nuestra propaganda pretende facilitar la incidencia entre - las masas de las iniciativas revolucionarias abonando el terreno a las - iniciativas acordes con nuestra política. Pretende aglutinar a la vanguardia mostrándole, a través de lo que planteamos a las masas, que ha de - hacer, y armar a esta vanguardia explicándole porqué ha de hacer esto y - no otra cosa. Por ello, en nuestra propaganda expondremos nuestra estrategia, pero será diciendo que significa esta estrategia ahora, y hablaremos de la forma como planteamos la generalización, pero será diciendo - como se hace aquí y ahora para imponer esta generalización, para prepararla". En otra página se dice..."El contenido de nuestra propaganda en esta campaña no son las reivindicaciones obreras, es la relación de - la lucha por las reivindicaciones obreras en la lucha generalizada tras objetivos políticos democráticos, dentro de una perspectiva estratégica"...

Si es una propaganda dirigida a las masas o, incluso, a la vanguardia amplia, en una campaña por las reivindicaciones obreras: ¿de donde sale que el contenido debe ser nuestra estrategia? ¿A qué nivel cree el CP que están las masas o la vanguardia? La hoja de propaganda que debía difundirse a 10 000 ejemplares nos puede dar un indicio de ello: más de - media página de la "estrategia" y 11 líneas para gritar (ya que no demostrar) que LOS CONVENIOS SON UN ENGAÑO. La Declaración del CP es otra muestra excelente de como hacer una propaganda cuyo contenido no sean las - reivindicaciones obreras. Sin embargo nadie del CP ha puesto en duda hasta ahora que..."el contenido político interno de las luchas, el nivel de conciencia subjetivo alcanzado por el proletariado, no está a la altura - de las formas de lucha o incluso de organización que adopta"... (Resol. - del C.C) y en la pasada Tertulia nadie puso en duda que la vanguardia - obrera viene caracterizada por su "tradeunionismo" y "unitarismo". Si es to es verdad y si en nuestra propaganda con alcance de masas debemos saber partir del nivel y de la experiencia de estas masas para hacer comprender la eficacia de la política revolucionaria ¿porqué el CP hace este tipo de propaganda? Y si la hace ¿a quién la dirige? ¿para que debe servir?

Lucha ideológica. Aquí la deformación vanguardista es todavía mayor. El celo por no caer en el oportunismo lleva a decir..."hay que huir como - del fuego de las concepciones oportunistas de creer que nos podemos quedar en la denuncia táctica. Limitarse a la denuncia táctica es invitar a la vanguardia a pasar a otras tácticas sin revisar el fondo estratégico, es decir, potenciar el centrismo"... Pero esto camaradas del CP - es agitar el fantasma del oportunismo sin explicar como debe hacerse la lucha ideológica con alcance de masas y como la que se dirige a una franja más restringida de la vanguardia. Al final de la pág. 11 de la Resolución del CP hay algo de esto.

Siguiendo con el tema la T.P. dice..."ha de quedar muy claramente - explicado no sólo la carga concreta a los planteamientos reformistas y centristas sobre convenios, sino también sus raíces estratégicas, como determinan el idealismo e ineficacia de sus planteamientos y actuaciones en el terreno concreto de las reivindicaciones obreras"... Y se supone - que aplicando estos criterios el CP ha escrito su Declaración en la que dedica 20 líneas apresuradas a denunciar la táctica de Carrillo en los Convenios y los enlaces (olvidando por ejemplo de denunciar la fórmula de convenio sin jurado que impulsará en algunos lugares el PCE) y a continuación 2 páginas para explicar la estrategia carrillista. Con las armas que les ofrece esta Declaración los camaradas del CP -en función de su capacidad repetitiva- podrán hablar durante algunos minutos del Pacto por la Libertad pero no sabrán denunciar concretamente los engaños - con los que el PCE pretende llevar a los obreros para presionar sobre - los convenios, proponer alternativas concretas de recambio, ni mucho menos atraerse a militantes combativos del PCE (¿que rompen fundamental - mente por las formas de lucha!) tampoco se hace una denuncia de la posición de "reventar los convenios desde dentro" que sin embargo puede confundir a toda una franja de luchadores de vanguardia.

Sin embargo la Declaración abandona el método del la T.P. a la hora de referirse a los centristas. Pero entonces aparecen ..."unos grupos - a los que la lucha obrera ha marcado lo suficiente como para que en repetidas ocasiones hayan actuado más consecuentemente(...) y las mismas direcciones que basándose en unos planteamientos estratégicos erróneos, o por falta de estrategia, se habían alineado con el PCE anteriormente, hoy, aún conservando aquellas bases políticas se hacen eco de la imperiosa exigencia de cualquier lucha obrera y propygnan la lucha al margen y en contra de los convenios"... ¿A que vienen estos piropos a las mini-burocracias sin rumbo, camaradas del CP? ¿Se espera realmente que alguna de estas direcciones actúe consecuentemente ante los convenios? Si no es así lo que hay que hacer es demostrar extensamente la necesidad de la unidad de acción en torno a una plataforma dirigiéndose a la base y a la dirección de estos grupos y atacar duramente cualquier vacilación u oportunismo por parte de las direcciones, aunque adoptando un tono muy concreto y explicativo que pueda hacer mella en la base de estos grupos y sea capaz de separarla de su dirección si esta no toma una orientación correcta. Aquí está el secreto para romper lo que el CP llama el bloque

anti-Liga. En la medida en que las posiciones de la LCR sean capaces de aparecer concretamente como la mejor respuesta a las necesidades del movimiento se combate todo intento de apartarse de ellos y se realizan propuestas sistemáticas de unidad de acción no es posible que se pepita -sin graves riesgos para las burocracias- la historia de la Asamblea de distrito de Barcelona. No estamos ya ante el estilo sectario del C.E. ("necios", "torpes", etc) y se apunta en cambio un tono oportunista respecto a las miniburocracias. Pero sigue sin entenderse-según parece- la relación entre la nueva vanguardia y los grupos centristas, la contradicción entre dirección-base- orlas y el modo de incidir sobre ellas. Del mismo modo que sigue sin entenderse que el PCE reagrupa todavía una base combativa en algunos lugares, los temas de su ruptura y el modo de acolerarlas y capitalizarlas.

6.- Una posición vanguardista (continuará)

CONTINUACION DEL BOL. 35

5. UNA POSICION VANGUARDISTA

En síntesis, creemos que las posiciones mantenidas por el CP tanto en la táctica plan como en la intervención, inauguran un curso vanguardista. La base de esto se encuentra siempre en la no distinción entre las exigencias políticas objetivas del momento y la conciencia subjetiva que las masas e incluso la vanguardia amplia tienen de ellas y, por tanto, en la incapacidad de ligar la intervención general de la organización por la revol. y el socialismo con la situación real de la clase obrera. El vanguardismo es incapaz de encontrar las mediaciones de través de las que se realizan la ligazón necesaria entre las masas obreras y el marxismo, mediación que no es otra que la integración de las organizaciones revolucionarias en la lucha real de las clases, la participación activa en los conflictos parciales, trabajando concretamente en ello para la unificación de los obreros en clase consciente.

Hemos citado ya una serie de elementos que caracterizan el vanguardismo particular del CP. Nos parece que todo ello puede ser ordenado en forma de una concepción particular de lo que debe ser una política de iniciativas en la acción, concepto suficientemente amplio en el que juega la valoración del nivel alcanzado por el movimiento de masas, el carácter de la nueva vanguardia, la diversificación, etc.

Vamos a recopilar brevemente los trazos vanguardistas del CP. En primer lugar la ausencia de análisis valorando en cada momento las diversas alternativas concretas que se abren al movimiento, facilita el que solo se consideren alternativas a última instancia, del tipo, "generalización de las luchas o multiplicación de las derrotas" "la oleada de convenios significa una oleada de metralletas", etc. En la medida que estas alternativas se presentan en la propaganda, para ligar en que el temor al economicismo la intervención concreta y los reagrupamientos amplios, y el contenido de la propaganda se considera que debe ser nuestra estrategia y en la medida que el miedo al oportunismo lleva a que la lucha ideológica en el caso del PCE, se realice fundamentalmente a nivel estratégico etc, etc., se esta por una parte sobrevalorando el nivel político del movimiento de masas y de la vanguardia amplia, y por otra incapacitando a LCR para una intervención real en la lucha de clases.

Las consecuencias prácticas de la actuación vanguardista del ~~20~~ creemos que se -e manifestarían, a la larga por lo menos en :

- a.- Una incapacidad de la LCR progresivamente acantonada a la propaganda de tono vanguardista (la actual) punteada por alguna manifestación fantasma
- b.- Inconsecuencia una incapacidad para implantarnos en la clase obrera una desimulación en los sectores donde ya estamos (universidad) y la deformación de los militantes en rollistas, buenos repartidores de propaganda y aguerridos tirapedreros de fantasma, pero incapaces de colocarse a la cabeza de la lucha
- c.- Un fortalecimiento de las posiciones carrillistas y economicistas (coorporativistas) en el seno de la vanguardia con la consiguiente presión de estas últimas en el interior mismo de la organización, que podrían incluso en determinadas circunstancias (fuerte ascenso del MO de masas) llevar a la LCR a un brusco curso espontañista. Estos saltos bruscos del vanguardismo al espontaneismo son ya muy conocidos en los grupos-

de extrema izquierda (el último ejem. parece ser una de las fracciones del PCI); el vanguardista juega de hecho a aprendiz de brujo: obsesionado en exocitar los espíritus del economicismo y del oportunismo, los crea de hecho en todas las partes, pretendiendo expulsarlos por la puerta los introduce por las ventanas y acaba siendo presa de ello.

Un debate político de tendencias, no puede centrarse en las implicaciones estratégicas, en las concepciones implícitas en documentos de táctica de propaganda tampoco podemos lanzar la polémica entre posiciones de tendencias en torno a las consecuencias que se derivan objetivamente, en el plano de la construcción del P., de determinadas intervenciones tácticas. Por ello hemos destinado un texto a la crítica centrada en los documentos del firmados por el CP. ("LA POSICION DELA LIGA ANTE" Texto que no pretende constituir ninguna base de tendencia. Ahora bien, sería un esfuerzo voluntarista y subjetivo querer creer que todas las diligencias de este documento se remiten al terreno estripto de la campaña, agudizada por fallos en la elaboración de la TP, falta de información, estilos de redacción y otros lamentables

Hoy por hoy, el curso vanguardista del CP se encuentra todavía a un nivel de teorización incipiente, en una fase que podríamos llamar vergonzante, caracterizada todavía por:

- 1.- La combinación en la TP de referencias a los textos del CC y del BP con otras referencias contradictorias y que, de hecho determinan la actuación práctica.
- 2.- falta de precisión y detalle, de formulación positiva en las tareas y la forma de llevarlas a cabo, lo cual facilita una desorientación del trabajo militante y es la base para mil justificaciones particulares a los fallos políticos de conjunto.
- 3.- La obsesiva y malsana insistencia en los demonios políticos de todo espécimen que amenazan el correcto trabajo militante. Este estilo en las tareas de dirección política solo puede pretender dos finalidades: a) cargando la mano en los aspectos "de derechas" (economicismo, oportunismo y derivados) se crea una imagen deformada de la situación organizativa, que da pie a la justificación de las actuaciones vanguardistas, presentándolas como los excesos de una dirección volcada en la lucha contra el enemigo principal. b) ¿Quién se atrevera a imputar al CP cualquier error en la intervención, cuando este ha sido el primero en señalar todos los peligros en todos los errores posibles). Con una TP tan completa, el CP podrá ahorrarse el próximo, papel de "coja marcha".

No obstante, empiezan a aparecer conceptos explícitos, escritos y firmados que a nuestro juicio hacen posible y necesario un debate de tendencias. Esto nos obliga a señalar las implicaciones de esta polémica, la profundidad que pueden alcanzar las divergencias. Y nos obliga a hacerlo en una forma que recupere el tiempo perdido, en un doble sentido: a) el adelanto que lleva la práctica del CP respecto a sus posiciones explicitadas, b) el tiempo transcurrido entre las apariciones de actuaciones vanguardistas (Palma) y el momento en que por fin se establecen un debate abierto.

Reunión tras reunión, en los últimos tres meses, el CC ha venido adelantando posiciones concretas en torno a la táctica en el ME contradictorias con las que presiden la actuación del CE, junto a prácticas y esta actuación, preguntas, etc. por dificultades de transmisión o cualesquiera otras que no viene a cuento, este

ha sido un diálogo de sordos hasta la aparición de las " cuatro preguntas" de G y Cris.

Por otra parte lo ocurrido en la elaboración de la TP a concluido con un desfase identico entre las palabras y los hechos. Aunque aquí el proceso es aún más sorprendente: una TP elaborada en un proceso paralelo a la resolución del CCC (con el CP conociendo los textos,) tiene contradicciones flagrantes con esta, sin que por una sola vez haya llegado al CC crítica alguna del CP a lo que allí se discutía, a las conclusiones que se llegaban respecto a la intervención.

Por esto decimos que el debate interno a posiciones escritas es necesario. La organización debe conocer las posiciones a fondo (si las hay) que animan la intervención, debe poder decidir donde esta la mayoría, donde la minoría (conceptos -- que no tiene nada que ver con la eterodoxia y la ortodoxia).

Para que la organización pueda calibrar exactamente el grado de ^{las} divergancias-de tendencia (si se configuràn) o si se tratan solamente de errores (reales e importantes) en la intervención, sería necesario que el CP explicitara sus concepciones sobre : el carácter de las iniciativas en la acción, particularmente de su diversificación en el momento actual de la intervención de la L., como organización para el combate revolucionario; el nivel actual del MO en particular en cuanto a la facilidad o dificultad para plantear luchas políticas generales (vease com.7 y resolución del CC) ; el carácter de la vanguardia obrera y estudiantil y la relación de esta vanguardia con los grupos políticos; el tipo de lucha a llevar contra la influencia política del PCE y de los diversos centristas.

Gon.y En.

31-12-71